

¿Qué es la identidad cultural?



● Qué es ser argentino? ¿Qué significa ser sudamericano? ¿Por qué diferenciamos españoles de italianos y de franceses, pero englobamos en un solo término a los africanos? Estas preguntas refieren a qué es la identidad.

Existe una relación estrecha entre la concepción de cultura y la de identidad cultural. En el desarrollo de las ciencias sociales han surgido dos posiciones que han intentado explicar qué es la identidad cultural. Por un lado, quienes definen la identidad cultural a partir de cierto número de criterios objetivos determinantes, como un origen, una lengua y una religión comunes. Esta postura, llamada *objetivista*, postula que la identidad marca a los individuos de una vez y para siempre, es decir, que los sujetos tienen una identidad determinada por el contexto en el que nacen y que de ningún modo pueden modificar eso que heredan. Entendida de este modo, la identidad sería una esencia sobre la que ni los seres humanos ni las sociedades pueden tener influencia y ejercer modificaciones. Por otro lado, están quienes argumentan que la identidad es un sentimiento de adhesión o pertenencia a un grupo. Estos investigadores, llamados *subjetivistas*, sostienen que la identidad es una elección individual.

2 La posición de los objetivistas deja de lado el hecho de que las identidades no son estáticas, no están dadas de una vez y para siempre, sino que se modifican a lo largo de la historia. En el planteo de los subjetivistas, la identidad queda simplemente relegada a una elección individual arbitraria.

2.2) Hacia fines de la década de 1960, surgió una nueva concepción de la identidad, como una construcción relacional y situacional. Ninguna persona o grupo social tiene rasgos específicos que lo caracterizan si no aparece en una situación específica de contraste. Pensemos, por ejemplo, en las bolivianas que viven en Buenos Aires. Si todas las bonaerenses se vistieran y se peinaran como ellas, utilizaran los mismos modos de hablar (palabras, tonos de voz, “tonada”), las bolivianas no aparecerían con rasgos diferenciados.

Ninguna persona ni ningún grupo tienen una identidad, en el sentido de una esencia; por el contrario, las identidades se construyen en contextos históricos específicos y en el marco de relaciones sociales específicas. Por ejemplo, analicemos una frase que hemos escuchado muchas veces: “los gallegos son brutos pero trabajadores”:

- En el uso habitual, la frase identifica “gallegos” con “españoles”. Esa identificación obedece a una situación específica, porque la mayoría de los españoles que llegaron a Argentina provenían de Galicia, una región de España, entre otras comunidades existentes en la península.

- Supone que los españoles tienen una esencia que los hace “brutos pero trabajadores”, es decir, que los dos atributos son inmodificables.

- Omite que muchos de los migrantes españoles que llegaron a Argentina pertenecían a las clases sociales más bajas. El término “brutos”, en la medida en la que se entiende como una esencia, oculta que no habían podido acceder a la educación formal por su condición social.

- Olvida que la mayoría de los migrantes españoles de fines del siglo XIX y principios del XX venían a buscar trabajo. No son esencialmente trabajadores, vinieron a Argentina a trabajar.

Desde esta perspectiva, la identidad no corresponde a un conjunto de rasgos dado de una vez y para siempre. Por el contrario, la identidad es el resultado de que un grupo social utilice rasgos para diferenciarse culturalmente de otros grupos sociales. De este modo, un grupo social no puede construir una identidad si no construye, a la vez, una identidad para los grupos sociales de los que se diferencia. Por ejemplo, ser argentino se opone a ser brasileño, la supuesta melancolía argentina se opone a la supuesta alegría brasileña. Sin embargo, ni los argentinos son esencial o completamente melancólicos ni los brasileños, alegres.